

Dios envía a su Hijo – Otra trampa

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Marcos 12:1-17

Dios envía a su Hijo – Otra trampa

Los jefes del pueblo debieron reconocerse en la abrumadora parábola de los labradores malos.

Observemos como es designado (solamente en Marcos) el último enviado del Dueño de la viña:

Por último, teniendo aún un hijo suyo, amado (v. 6).



¡Expresión que se puede comparar con lo que Dios dijo a Abraham: “Toma ahora a **tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas**” (Génesis 22:2), y que nos habla de una manera conmovedora de los afectos del Padre para con su Muy Amado Hijo sacrificado por nosotros!

Así desenmascarados, los fariseos y los herodianos trataron de replicar. Con cumplidos hipócritas, pero que sin quererlo daban un testimonio a Jesús (“eres hombre veraz... con verdad enseñas el camino de Dios”, v. 14), trataban de sorprenderle con una de las preguntas más sutiles. Su **sí** lo hubiese descalificado como Mesías; su **no** lo hubiese condenado ante los romanos. Mas Jesús les respondió de la única manera que ellos no esperaban, dirigiéndose **a su conciencia**. ¡Divina y admirable sabiduría! No obstante, ¡cuánto tuvo que sufrir el Salvador, en quien todo era verdad y amor, por esa mala fe, por la maldad, sí, por esa continua “contradicción de pecadores contra sí mismo”! (Hebreos 12:3; Ezequiel 13:22).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"